



¿ Sabías que...?

La versión realizada en inglés de La Celestina fue la primera obra castellana que se tradujo a dicha lengua.

EL QUIJOTE es el segundo libro más leído en el mundo, después de la Biblia, y el primero en la literatura universal...

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha es el libro en lengua española del que más ediciones hay. De hecho, es la obra más traducida en el mundo después de la Biblia, de El Corán y de las obras completas de Lenin

Don Juan Tenorio es la obra dramática más popular y más veces representada en España, tradicionalmente se representa (o representaba) en la Fiesta de los Fieles Difuntos (2 de Noviembre)..

Casi sesenta años tardó Goethe en escribir su obra más emblemática, *Fausto* (1773-1831).

Contenido:

Definición	1
Así se hizo...	1
La Celestina	2
Don Quijote	2
Don Juan	3
Otelo	3
Fausto	4
Webs sugerentes	4
Hamlet	4

Número 3

14 de febrero de 2007

MITOS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

DEFINICIÓN DE MITO

El DRAE nos da varias definiciones de la palabra mito. Veamos la segunda definición:

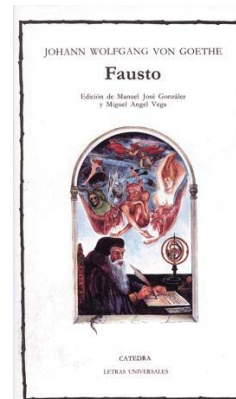
2. m. Historia ficticia o personaje literario o artístico que condensa alguna realidad humana de significación universal.

A estos mitos literarios universales nos hemos querido acercar en este número de la revista *Belvedere*. De todos los existentes, hemos seleccionado seis: **Celestina, Don Quijote, Don Juan, Otelo, Hamlet y Fausto**. Los tres primeros han sido creados por autores españoles (Fernando de Rojas, Cervantes y Tirso de Molina/Zorrilla). Para algunos, estos tres arquetipos universales, de una u otra forma, han

trazado -con todos sus tópicos y convencionalismo, pero también con todas sus realidades- el perfil de lo que se ha considerado "el carácter español", según sugirió **Ramiro de Maeztu** en *La Celestina, Don Juan y Don Quijote. Ensayos en simpatía*. Para otros, como **Bergamín**, no es así: "Cervantes trazó en la figura quijotesca algo que no fue ni puede ser nunca singularmente español; y muchísimo menos manchego (los locos manchegos se suicidan tirándose a un pozo). Ni Don Juan Tenorio tampoco tiene nada de exclusivamente español, andaluz o gallego, aunque nos lo parezca tanto".

Otelo y Hamlet son *hijos litera-*

rios de W. Shakespeare. Fausto tiene dos *padres literarios*: Christopher Marlowe (inglés) y J. W. Goethe (alemán).



ASÍ SE HIZO...

Los **alumnos de 3º-E**, en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, han trabajado para que este nuevo número de la revista *Belvedere* sea posible. Su trabajo ha consistido, primero, en saber qué fuentes de información están a su alcance (Enciclopedias -en papel y formato digital-, Historias de la Literatura, introducciones críticas de las obras donde aparecen estos mitos, libros de texto...y, cómo no, Internet). Una vez consultadas estas fuentes, han recopilado datos sobre los mitos, su desarrollo en la literatura universal, en la pintura,

en la música, en el cine... Esta era su misión: aprender a documentarse.

Lo que aparece en la revista es una síntesis de toda la documentación aportada por los alumnos (por tanto, no son textos redactados por ellos). Quede, pues, claro que no se pretende hacer pasar a los alumnos de 3º E por **eruditos ensayistas**.

El espacio de la revista *Belvedere* es limitado (4 páginas). Para ajustar los contenidos al espacio se ha tenido que hacer *una síntesis de la síntesis* (hemos eliminado contenidos e imáge-

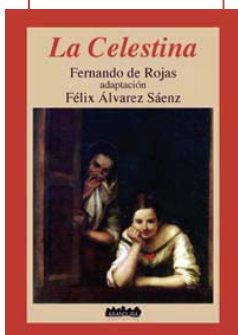
nes). Si se quiere acceder al trabajo completo, se encontrará en la carpeta de *Instituto compartido*.

Lorenzo Esteban Sánchez





La Celestina. Oleo de Pablo Picasso, realizado en 1904



LA CELESTINA

Breve resumen del inicio de *La Celestina*: Un joven, rico, gallardo y culto, Calisto, se enamora de Melibea, muchacha de condición similar, y al ser rechazado por ésta, su criado Sempronio le aconseja que recurra a la mediación de una vieja alcahueta llamada Celestina, y va en su busca...

Para analizar el mito de Celestina nos fijaremos en dos apartados: el mundo de la magia y el del lucro y el interés personal de cada uno de los personajes, representado esencialmente por la avaricia de la alcahueta y la rapiña de los criados.

Magia: Celestina no es sólo alcahueta, sino también hechicera. La asociación de la tercería con el recurso a los poderes demoníacos era tradicional en la Europa de la época. Las alcahue-

tas estaban especializadas en la magia de «captar de amores», que consistía en suscitar por medio de un hechizo una violenta pasión erótica hacia una determinada persona. Rojas introduce en la obra una escena que sigue bastante de cerca los medios descritos en los manuales de magia: Celestina conjura a Plutón, o sea, al Demonio, y le obliga a intervenir en favor de las pretensiones de Calisto.

La ganancia celestinesca:

Celestina esconde bajo una capa de modestia y altruismo la perfidia de su comportamiento interesado. La vieja mediadora sabe muy bien que no se debe romper el saco de la avaricia. Compartiendo una pequeña parte de su ganancia con los criados, se garantiza la

seguridad y el buen fin de sus tejemanejes. Pero lo que no está dispuesta a dividir son las albricias y los parabienes resultantes de su misión, porque sabe muy bien que con ellos conseguirá un estipendio mucho mejor. Pero la avaricia será la causa de su muerte...

En la literatura española, la **madre** literaria de Celestina es Trotaconventos, personaje que aparece en el *Libro de Buen Amor*. Aunque no son muy conocidas, varias son las obras que han tratado el mundo celestinesco: *Segunda Celestina*, Feliciano de Silva. *Tercera Celestina*, Gaspar Gómez de Toledo. *Famoso entre-més de Celestina*, Juan Navarro de Espinosa...

DON QUIJOTE

Don Quijote es el protagonista de la novela y constituye un consagrado mito de la literatura universal, y el más universal y profundo de la literatura española.

Don Quijote es el prototipo del hombre bueno y noble que quiere imponer su ideal por encima de las convenciones sociales y de las bajezas de la vida cotidiana, actuando a modo de redentor humano de una prosaica realidad que todos los días le hiere y ofende, erigiéndose campeón de las más puras esencias del amor, el honor y la justicia.

Alonso Quijano, convertido por sus sueños en don Quijote de la Mancha, es ante todo un hombre de carne y hueso, y así, y precisamente en virtud de su misma humanidad, penetra en el mundo de lo universal y de lo simbólico. El personaje toma vida, irrumpe en las conciencias, sobresaltándolas.

El Quijote contiene todos los ingredientes de una obra maestra del ingenio, determinado por la parodia de los libros de caba-

lleros andantes en la primera parte, que surge agigantado por un tono de heroísmo moral en la segunda. Ya no es el Quijote vapuleado, sino el respetado por la grandeza de un espíritu de formulación ideal del mundo. Este es ya el Quijote universal y eterno. Razón y locura están en esa frontera que se enfrenta al individualismo, al egoísmo humano. Y por ello no muere don Quijote, porque su muerte física es sólo el final de una aventura, no de un símbolo, de un mito.

El Quijote, inspirador de pintores y músicos

Las ediciones ilustradas del *Quijote* son innumerables. Las mejores ilustraciones al famoso tema cervantino corresponden a la edición dirigida por la Real academia española (Madrid, 1780), en la que colaboraron dibujantes de la talla de Arnal, Barranco, Carnicero, Castillo, etc. Del s. XIX es muy importante la edición de París, de 1863, ilustrada por G. Doré.

Dibujos en torno al tema son los de Marchand, Picasso, Grau Sala, Cocteau, Dalí y Buffet. Daumier realizó una treintena de dibujos, pinturas y acuarelas relativas al Quijote. También son abundantes las esculturas (busto del Hidalgo, obra de M. Inurria; grupo escultórico de la plaza de España de Madrid, obra de Collant Valera y Muguruza)

Las principales obras musicales inspiradas en don Quijote son: una ópera (1735) y una suite de G. F. Telemann; *Don Quijote* (1893) de R. Strauss; la ópera *Don Quijote* (1910) de J. Massenet; el espectáculo para marionetas, el *Retablo de Maese Pedro* (1922) de M. de Falla; *Don Quijote velando las armas* (1925) de O. Esplá y *Don Quijote a Dulcinea* (1932) de M. Ravel.



Don Quijote y sus discursos; bronce Baca Rossi

DON JUAN

El burlador de mujeres, también llamado Don Juan, es una de las grandes figuras míticas de la edad moderna. El libertino don Juan adquirió en la cultura occidental el sentido que en la Antigüedad pertenecía a Venus, porque don Juan encarna la fuerza del amor, el amor desenfrenado. El personaje de don Juan ha ido cambiando su configuración y su interpretación para dar forma a hondos interrogantes sobre la esencia del ser humano. Cada época lo ha contemplado desde una perspectiva nueva o ha añadido algún aspecto que ha ido sumándose a la complejidad del personaje hasta configurar un mito.

El creador de la figura de don Juan fue Tirso de Molina en su drama *El burlador de Sevilla*. Tirso construyó el personaje como un seductor descreído e impío. Don Juan Tenorio recibe el castigo divino porque es pecador, blasfemo y jura en

falso que cumplirá su promesa de matrimonio.

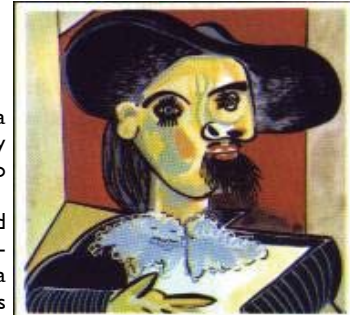
Don Juan es un seductor valiente y osado hasta la temeridad, que no respeta ninguna ley divina o humana; únicamente la vida como juego y disfrute tiene sentido. Ese es posiblemente uno de los sueños más antiguos del ser humano: una vida vivida en absoluta libertad.

Don Juan en la Literatura
Escribieron obras inspiradas en este personaje Antonio de Zamora (*No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague*), Molière (*Don Juan*, 1665); Samuel Richardson, creador del libertino Lovelace en su novela *Clarissa Harlowe*; Lorenzo da Ponte, libretista de Mozart, (*Don Giovanni*, 1787); Choderlos de Laclos, famoso por su libertino vizconde de Valmont en su novela epistolar *Las amistades peligrosas*, 1782), Lord Byron (*Don Juan*, 1819-1824, incompleto por su muerte), José de Espronceda (*El estudiante de Sala-*

manca, 1840), José Zorrilla (*Don Juan Tenorio*, 1844) y otros muchos (Alejandro Dumas, Carlo Goldoni...).

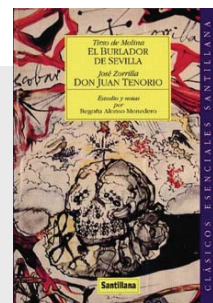
El personaje y su actitud vital, denominada genéricamente donjuanismo, ha inspirado a numerosos ensayistas (Ramón Pérez de Ayala, Víctor Said Armesto, Arturo Farinelli, Ramiro de Maeztu, Américo Castro, José Ortega y Gasset etcétera), **que ven en la figura del seductor a un inmaduro patológico y afeminado, próximo al narcisismo y a la homosexualidad -como Gregorio Marañón-, a una figura satánica, a un ser maldito y estigmatizado, condenado por su intento de desafiar a los hombres y a Dios a vivir una eterna pesadilla ...**

Weinstein, en su *Catalogue of Don Juan Versions* recoge los títulos de casi quinientas versiones de nuestro mito en distintos ámbitos de la creación estética.



CATALINON. -
"Los que fingís y engaáis a las mujeres de esa suerte lo pagaréis con la muerte"

DON JUAN.-
¡Qué largo me lo fáis!



OTELO

Otelo, general moro al servicio de la república de Venecia, inspira a Desdémona un profundo amor; pero Yago, un alférez del moro, impulsado por el odio que ha despertado en él el desdén de Desdémona, trata de provocar los celos de Otelo haciéndole creer que su esposa le es infiel con el alférez Cassio, uno de sus más leales oficiales. Al fin Otelo da muerte en el lecho a Desdémona; poco después, persuadido de que ha sido víctima de engaño, resuelve quitarse la vida. Uno de los mayores aciertos de esta tragedia lo constituye la descripción de los estragos de la pasión en un ser humano, Otelo, al que los celos transforman en un personaje cruel y vengativo.

Otelo es un viaje al corazón de las tinieblas, a las tinieblas del corazón. Una revelación del miedo de los hombres. Una revelación de lo fácil que es manipular el miedo. Otelo desea a Desdémona. Desdémona se muere por Otelo. Yago envidia a Casio. Yago sospecha de Emilia. Casio desea el puesto de Otelo. Brabantio odia al negro Otelo. Todo el mundo confía en Yago. Yago conspira contra todos. Aprovechando la fuerza del deseo, Yago conspira contra el mismo deseo. En un juego de espejos interminable,

el deseo y los celos resuenan en cada uno de los versos de Shakespeare. La confianza y la desconfianza. La confianza contra el miedo. El miedo contra la confianza. Desde el abismo del mundo interior hasta las más altas estrellas. El amor absoluto de Otelo y Desdémona arde en una noche profundamente negra. La profundidad del sentimiento se encuentra a flor de piel.

El personaje principal, Otelo, se presenta piadosamente a pesar de su raza. Esto era poco habitual en la literatura inglesa en tiempos de Shakespeare, que describía a los moros y otros pueblos de piel oscura como villanos. Shakespeare evita cualquier discusión respecto del Islam en la obra.

La contralto Malibrán en el papel de Desdémona (*Otelo*, ópera en 3 actos de Rossini). Óleo sobre tela de Henri Decaisne. (Museo Carnavalet, París)

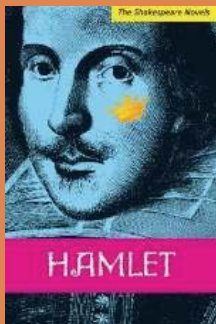


HAMLET



El monólogo de Hamlet (Acto III, escena I) es uno de los fragmentos más célebres de la literatura universal.

«Ser, o no ser: ésta es la cuestión; si es más noble sufrir en el ánimo los tiros y flechazos de la insultante Fortuna, o alzarse en armas contra un mar de agitaciones, y enfrentándose con ellas, acabarlas: morir, dormir, nada más, y, con un sueño, decir que acabamos el sufrimiento del corazón y los mil golpes naturales que son herencia de la carne. Ésa es una consumación piadosamente deseable: morir, dormir; dormir, quizá soñar: sí, ahí está el tropiezo, pues tiene que preocuparnos qué sueños podrán llegar en ese sueño de muerte, cuando nos hayamos desenredado de este embrollo mortal...



Estamos en la Web
<http://iesalagon.juntaextremadura.net>

IES "Alagón"
Coria (Cáceres)

Teléfono: 927013100
Fax: 927013105

FAUSTO



A partir del personaje histórico del doctor alemán Jorge Fausto, surgieron por Europa diversas leyendas que fueron traducidas al inglés a finales del siglo XVI. Marlowe compuso su tragedia, *La trágica historia del doctor Fausto*, que dio origen a uno de los mitos literarios más poderosos de nuestro tiempo: Fausto, el hombre de curiosidad insaciable que está dispuesto a vender su alma a cambio del conocimiento. Un hombre que, a pesar de las limitaciones sociales o físicas, salta todas las barreras para alcanzar su objetivo final: el saber o el poder. Sin embargo, su ascensión hasta las cumbres de la sabiduría, del poder o la riqueza finalizará con su caída trágica, porque en su ambicioso vuelo ha transgredido las leyes de Dios y de los hombres.

La búsqueda del conocimiento puede llevarnos por caminos oscuros o bien por caminos iluminados por la luz solar, y puede revelarnos tanto el mal como el bien que subyace en nuestro interior. Este mito trata de esa búsqueda espiritual, e implica una autoconfrontación que pone muy de manifiesto la profunda paradoja de luz y oscuridad que se oculta en el núcleo del alma humana. Podemos condenar a Fausto por su codicia y arrogancia, y, al mismo tiempo, admirarlo por su valentía y por su voluntad de arriesgar su alma para ser un símbolo de la eterna e insaciable ansiedad del hombre por desvelar el enigma del sentido de la vida. He aquí la profunda paradoja del bien y del mal, pues a fin de comprender el bien, debemos reconocer el mal; y para llegar a este reconocimiento debemos descubrirlo primero en la secreta oscuridad de nuestro propio corazón. Fausto y Mefistófeles son dos caras de la misma moneda, y reflejan dos dimensiones del ser humano. Decía Baudelaire: "En todo hombre, a cualquier hora, se dan dos postulaciones simultáneas, una hacia Dios, la otra hacia Satán. La invocación a Dios, o espiritualidad, es un deseo de ascender de grado; la de Satán, o animalidad, es una alegría en descender". Esta doble naturaleza es la que se da en los héroes que venden su alma al diablo.

Fausto y la música

Entre finales de los cuarenta y los años sesenta del siglo XIX, Schumann, Liszt, Berlioz, Wagner, Gounod y Boito componen música, sólo instrumental u operística, basada en la obra de Goethe. Ya en nuestro siglo, trabajará en la misma temática Ferruccio Busoni en su ópera *Doktor Faust*.

WEBS RECOMENDADAS

El Quijote en el cine:

<http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/donquijote.htm>

Hamlet y Otelo en el cine:

<http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/shaklear.htm>

Fausto en el cine:

<http://www.alohacriticon.com/viajeliterario/articulo664.html>

Don Juan en el cine:

<http://www.alohacriticon.com/viajeliterario/articulo757.html?topic=7>

http://www.cervantesvirtual.com/portal/alece/pcuartonivel.jsp;jsessionid=a0C8VhsrNKAAsvmDF_?conten=ficha&ficha=autor&nomportal=alece&id=551

La Celestina en el cine:

<http://www.alohacriticon.com/viajeliterario/articulo721.html?topic=7>

El Quijote y la música:

http://cvc.cervantes.es/actcult/quijote_musica/

HAMLET

Argumento

El rey de Dinamarca muere y su hermano Claudio sube al trono. Se casa de manera repentina con Gertrudis, la reina, y el príncipe Hamlet está sumido en una profunda depresión...

Hamlet encarna a un príncipe del Renacimiento -buen cortesano, soldado, un joven culto, de sentimientos nobles- cuya vida se ve totalmente perturbada tras la aparición del fantasma que le exige venganza. El choque entre sus ideales humanistas y la brutal realidad que le ha sido desvelada le deja en un estado de agitación y de indecisión.

La indecisión y vacilación de Hamlet se deben a motivos de conciencia. Los valores humanistas de Hamlet se enfrentan a unas circunstancias adversas. El fantasma le pide venganza, pero la venganza es una vuelta



a la tradición, un regreso al ojo por ojo y diente por diente. La tradicional tragedia de venganza, que exigía vida por vida, adquiere en Hamlet una nueva representación, porque Hamlet busca la verdad y la justicia. La reflexión, la duda, los escrúpulos de Hamlet dilatan morosamente la venganza.

Hamlet es el símbolo de la indecisión intelectual frente a la necesidad de ac-

ción.

El dilema de Hamlet, la razón de su parálisis, parte de una reflexión: no actuar sería para él convertirse en cómplice de un criminal, actuar no es más que convertirse en el servidor de un muerto. Matando a su tío, el príncipe no cumpliría un destino propio y, lejos de realizarse, sería simplemente el instrumento de un sueño paternal.

Hamlet va más allá de otras tragedias centradas en la venganza, pues retrata de un modo escalofriante la mezcla de gloria y sordidez que caracteriza la naturaleza humana.

Hamlet ahonda en temas como la locura, las dudas del protagonista ante la madre adúltera y cómplice en el asesinato del padre, y patentiza la lucha entre la razón y la locura, entre el bien y el mal, indagando en los sentimientos y pasiones humanas.